

tivo, comparativo y explicativo de las sociedades humanas tal como se las puede observar en el espacio y en el tiempo" Al mismo tiempo que se adhiere a estas concepciones, Bossano lucha contra una postura exclusivamente espiritualista y por la sustentación simultánea en lo orgánico y en lo psíquico por parte de esta ciencia de las sociedades humanas.

Todos estos principios llevan hacia la orientación metódica, que ya se apunta en ellos; es así como el autor se inclina por el método inductivo sobre el deductivo, haciendo notar que de las dos fases que constituyen a este método, la primera es de fácil aplicación en la sociología, mientras la segunda (experimentación) sólo puede aplicarse en su forma indirecta.

Hace ver también que la observación tiene formas directas (encuesta, estadística) y formas indirectas (método histórico) de aplicación a la realidad social, y señala asimismo las normas a que debe sujetarse toda observación: ceñimiento al objeto específico de interés, poder selectivo que distinga lo importante de lo accesorio, sujeción a un plan de ordenación escrupulosa y eliminación de prenociones.

Tanto esta observación controlada como los experimentos ya sean directos (difícilmente realizables) o indirectos, conducen a la formulación de hipótesis de trabajo, que también han de sujetarse a regulaciones estrictas como son: partir de los hechos y no hallarse en contradicción con ninguno de ellos, sustentarse en una armonía de relaciones que lleve en sí todo un conjunto completo de probabilidades.

En las porciones finales de su libro, se ha ocupado el autor de la forma en que, hasta el momento presente, la puesta en práctica de estos principios y orientaciones ha logrado cuajar: en la

indicación de las relaciones de la Sociología con los demás integrantes del amplio sistema de conocimientos humanos; en el trazo de los linderos precisos de la propia sociología; en la determinación de los factores incontables que influyen concomitantemente para crear la realidad social; en los elementos que constituyen a la misma, así como en las fuerzas de integración.

Este esfuerzo considerable del autor por resumir en dos centenares de páginas todo lo que constituye una ciencia tan dilatada, merece algo más que una desnuda felicitación.

THE HISPANIC FOUNDATION in THE LIBRARY OF CONGRESS: *Handbook of Latin American Studies 1950*. University of Florida Press. Gainesville, 1953. [\$7.50]

La contribución bibliográfica de Latinoamérica es, de día en día, más copiosa, diversa e importante, de ahí que resulte indispensable para el estudioso una guía que le introduzca y oriente en el laberinto de las investigaciones y creaciones literarias realizadas por este "pueblo-continente". Esta es precisamente la labor que viene cumpliendo —mediante la publicación anual de su *Handbook of Latin American Studies*— la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso.

La misma publicación de estos volúmenes es un reconocimiento otorgado a la entidad e importancia de los estudios latinoamericanos; de otra parte, es índice de la conciencia que la Biblioteca del Congreso tiene de su deber de orientador y ayudante eficaz del estudioso. La reiteración anual con la que estos manuales aparecen señala la vitalidad productiva de Latinoamérica, de una parte,

y, de otra, la necesidad reconocida de que la labor encauzadora se mantenga al día. La división en secciones atestigua la diversidad en las preocupaciones de nuestros escritores, y el deseo de los compiladores de facilitar el camino y permitir el enfoque de la atención en los temas que específicamente interesan a quien utiliza el volumen con propósitos de información. Finalmente, la inclusión de secciones nuevas señala la apertura de los latinoamericanos hacia otros campos, su cultivo de los mismos, y las cosechas recogidas; de parte de los editores del Handbook, dicha renovación de secciones testifica una vigilia alerta a descubrir aquellas nuevas manifestaciones que comienzan a entregar frutos que, en futuro no lejano, han de ser abundantes y dignos de consideración mundial.

El número 16 del Handbook —que tenemos al frente— es muestra de ese creciente enriquecimiento seccional, ya que en él se incluye una porción dedicada a la sociología que en números anteriores no constituía un capítulo aparte. T. Lynn Smith, algunas de cuyas obras sociológicas hemos tenido ocasión de comentar en estas páginas, ha sido el encargado de este nuevo apartado del manual, en el cual ha cumplido con gran decoro esta labor inicial.

La recopilación de las fichas bibliográficas, (a cada una de las cuales sigue un breve resumen del contenido del libro o del artículo consignado) va precedida de una nota introductoria en la que el autor señala la emergencia de la sociología en Latinoamérica en el contexto y como producto de hondas transformaciones e intrincados problemas sociales que era preciso resolver: las revueltas independentistas y sus problemas político-sociales consiguientes, en un principio; la Revolución Mexicana con su

clamor de justicia social, y la Revolución Universitaria con sus urgencias de revisión de métodos docentes y de investigación, después.

Y, como producto de ello, la aparición de los sociólogos de saber enciclopédico y preocupación política, los pensadores a lo Hostos o a lo Leterier, substituidos más tarde por los especialistas en educación, en salubridad pública, en seguridad social, en problemas de la habitación, etc., como resultado de las hondas conmociones sociales, y, concomitantemente, la aparición de editoriales y escuelas que como Fondo de Cultura Económica y la Escola de Sociologia e Política de Sao Paulo dedicaban considerable esfuerzo a la difusión y a la investigación sociológica. Período de desarrollo que pronto habían de reforzar las investigaciones hechas por instituciones internacionales como la UNESCO, la OEA y la ONU, gracias a las cuales Latinoamérica reforzaba su doble carácter de objeto y sujeto de la investigación sociológica.

Investigación que lo mismo abarca una toma de conciencia de sí con Azevedo y su *A Sociología na America Latina*, que da bases terminológicas para ulteriores desarrollos con el diccionario de Willems, se ocupa con fenómenos demográficos de colonización, emigración y heterogeneidad racional que en ocasiones relacionan con las transformaciones industriales (Uslar: *De una a otra Venezuela*) enfoca problemas propios de las comunidades como en la estupenda monografía —ya clásica— de Pierson sobre Cruz das Almas, o se enfrenta a problemas de estratificación según ocurre con los estudios del patriarca de la sociología uruguaya, Grompone, con los del mexicano Carreño publicados por La RMS, la labor singular de Theo Crevenna, o las investigaciones de Bagú que

logran proyección en ulteriores estudios ya comentados en estas páginas. Trabajos relativos a las instituciones sociales, como el de Azevedo sobre Sociología de la Educación, calificado por el compilador de "uno de los más importantes de la sociología contemporánea", o como el de Bastide sobre medicina y magia; estudios sobre la relación hombre-tierra entre los cuales no demerita una tesis de la Facultad de Derecho de México dedicada al problema agrario del estado de Morelos (escrita por Flores Vilchis); investigaciones acerca de los procesos sociales, en las que, al lado de Pierson, las obras de María Isaura Pereira de Queiroz acerca de la asimilación, la estratificación y la movilidad social en Brasil, no desmerecen. Junto a todos ellos, mención de obras dedicadas a temas más generales o afines, como los *Prolegómenos a la Sociología* del jalisciense Montes de Oca y Silva, las pesquisas sobre planificación integral emprendidas por Figueroa Román, o las hechas por A. Guerreiro Ramos respecto a la organización del trabajo.

Mención al azar es ésta, que permite darse cuenta de las varias directrices metódicas y de interés en los estudios latinoamericanos, así como también el grado en que Lynn Smith se ha hecho merecedor por sus conocimientos en este terreno de preparar esta sección para el Handbook; bondad de su tarea que mues-

tra una promisoría iniciación y que no dudamos ha de cobrar mayor densidad en posteriores números, en los que esperamos ver incluídos nombres y contribuciones bien conocidas en Latinoamérica y que en esta ocasión escaparon a los ojos del compilador, cosa muy explicable si se tiene en cuenta que es ésta la primera aproximación a un campo que, de día en día, se hace más amplio gracias a la aparición de revistas especializadas, a la celebración de congresos, etc.

El resto del Handbook está hecho igualmente con cuidado: son grandes títulos de las diferentes secciones: la Antropología, el Arte, la Economía, la Educación, la Geografía, la Política, la Historia, las Relaciones Internacionales, Lengua y Literatura, Derecho, Música, Filosofía, etc.

A la indudable bondad de contenido de este volumen de 332 páginas se aúna la esmerada edición —cuidada tipográficamente— hecha por Francisco Aguilera y Elsi Brown, para la Imprenta de la Universidad de Florida que ha publicado asimismo trabajos de tan alto interés para el estudioso de la historia y de la sociología latinoamericanas como *Miranda: World Citizen*, *Bartolomé de las Casas: Historian*, y tres volúmenes que contienen las memorias de las conferencias anuales caribes.